

DIARIO DE BARCELONA.



Del Lunes 23 de Enero de 1809.

San Ildefonso, Arzobispo y Confesor; y Santa Emerenciana, Virgen. = Las Quarenta Horas están en la Iglesia parroquial de San Justo y San Pastor: se reserva á las cinco.

Día	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
21 á las 11 de la noc.	9 grad.	6 27 p. 11 l.	O. entrecubierto.
22 á las 7 de la mañ.	8	4 27 8 5	S. O. nubes.
22 á las 1 de la tard.	12	1 27 7 5	O. F. V. idem.

Concluyese el discurso de ayer.

Los amigos le habian ofrecido sacarle de la cárcel, le interesaron á lo sumo exponiendole el bien de su muger, hijos y amigos, pero su virtud y delicadeza fueron tan heroicas que todo lo despreció en comparacion de sus principios y buena moral.

Dos dias despues de esta escena ocurrió la de que los once Magistrados que velan en la execucion de los criminales entraron en la cárcel bien de mañana, y con ellos como unos veinte de sus discípulos, y hallaron á su esposa que le hacia compañía con sus hijos. Rogó á Criton se la llevase á su casa, y la consolase con la mayor presencia de animo, y hecho esto habló con seriedad, dulzura y alegría de la inmortalidad de el alma y de la justicia de el Sér supremo, lleno de alegría pura y deliciosa de lo que trasladó mucho Platon en Fedone.

Él decia, todo hombre que renunciando los deleites ha tenido cuidado de enriquecer su alma, no con ornatos extraños, sino con dones propios de la razon, tales quales son la justicia, la temperanza y las otras virtudes, lleno de confianza debe esperar la hora de su muerte: vosotros me seguiriais, mas yo oygo la voz de la eternidad que me llama. Preguntale Criton si tenia algo que mandar respecto á sus hijos y muger; y él responde, que te enriquez-

quezas de virtudes , si tú las sigues no tengo necesidad de tus promesas.

En seguida se fué al Baño , le siguió á el Criton , los otros discípulos se entretuvieron en hablar de los discursos que habia hecho , llenos de lágrimas suspiraban la pérdida de tan buen maestro, padre y amigo. Le presentaron sus dos hijos de tierna edad , y dió órdenes á algunas mugeres que los conducian para que los llevasen á su casa , juntandose otra vez con sus amigos.

Un momento despues el Guardia de la prision le saludó á Socrates , y le advirtió que se le llegaba la hora fatal. Criton quiso advertirle que el sol aun no estaba puesto , y que algunos otros habian obtenido la libertad de alargar su vida por algunas horas , á lo que respondió que ellos tendrian sus razones para obrar así , yo tengo las mías para obrar al contrario.

Criton dió sus órdenes , y quando ellas fueron executadas un criado traxo el vaso cruel. Socrates preguntó que deberia hacer , y se le respondió pasearse despues de haberlo vevido , y quando las piernas empezasen á flaquear echarse en la cama. Entónces sin cambiar de rostro y con una mano firme se lo bebió.

Quando se hallaba con las convulsiones y los horrores del padecer y morir se dirigió al jóven Apolodoro y le dixo : porque lloras como una muger , recobra tu espíritu , y acuerdate que la muerte debe ser precedida de buenos agüeros : ro obstante continuó paseandose hasta que la debilidad de sus piernas le obligó á dexarse caer en la cama y á envolverse dentro de su capa. Entónces un frio mortal iba á parar el curso del corazón quando Socrates levantando su capa dixo á Criton : debo un gallo á Esculapio , paga este voto , última palabra que salió de su boca , pues luego murió.

El mas virtuoso y mas sábio de los hombres en palabras y en acciones puede ser modelo de los mortales , y á ellos se encomienda la lectura y imitacion de esta vida.

El Mancebo avaro , y el Asno astuto.

F A B U L A.

Habia en cierto lugar
Un Mancebo tan avaro

Que no contento en chupar
La sangre de sus hermanos,

Has-

Hasta un pobre animalillo
 Que el dueño dexó á su cargo
 Quiso que experimentara
 De su faltriguera el hambre
 Usurpando la mitad
 De aquel dinero ó salario
 Que tenia señalado
 Por grano, cebada y paja.
 Este era un Burro ya viejo,
 Mas astuto que un Diablo,
 Sutil, tunante y chistoso.
 De rostro alegre y afable.
 Era de genio muy bueno
 De estirpe noble y honrada
 Qualidades que formaban
 Un sugeto de esta clase.
 El sentia vivamente
 Que por causa de un villano
 Pasara tanta pobreza:
 Pero ya supo vengarlo.
 Fué el caso; que estando un dia
 Ya del suceso enfadado
 Caminando poco á poco
 Por ser muy pesado el cargo,
 Vinieronle á la memoria
 Los trabajos que pasaba.
 ¡Ay de mí! decia el pobre
 ¡Que vida tan arrastrada!
 ¡Que de dolores y penas!
 ¡Que gritos golpes y chascos!
 Sufro de dia y de noche!
 Eso desonra mi estado.
 Yo sudo, gimo y padezco;
 Mi barba se vuelve blanca;
 Mis fuerzas se debilitan;
 Y voy perdiendo aquel garbo
 Que en mi juventud tenia:
 ¡O suerte de un desdichado!
 Atado me llevan siempre
 De cuello, costados y ancas,
 Y como si un traydor fuera

Mandan que un mozo de esquadra
 Me sirva de centinela
 Con un cayado en sus manos.
 Vestido pobre y humilde
 Sin cubrir todas mis carnes
 Y de todos los adornos
 El mejor es el calzado.
 Yo camino sin cesar,
 Por un puñado de paja,
 Y de mi anesa frugal
 Siempre me dexo con gana.
 Mas todo quanto padezco,
 Lo doy por bien empleado.
 Supuesto que mi amo cree
 Que vivo muy regalado
 Con la cantidad que da
 Para comprar las viandas
 Que por comer necesito:
 Mas vive muy engañado.
 Siendo un picaro la culpa
 De la austeridad que paso,
 Que á mí me da la mitad
 Y el embolsa lo restante.
 Mas viva el León mi Rey
 Que yo tengo de vengarme
 De un traydor contra su dueño
 De un cruel contra su hermano.
 Zape ¡la carga que llevo
 Puesta sobre mis espaldas;
 Es de vidrio: y segun creo,
 El caudal corre á su cargo!
 Ahora es buena ocasion,
 Nada perderá mi Amo,
 Y haciendo yo del cobarde
 Quede corrido el avaro.
 Así como lo pensé
 Executólo el buen Asno;
 Y parandose muy seco
 Soltó una gran carcaxada
 A sus solas; al mirar
 La burla tan bien tramada.

Y al concluirse la risa
 Dió voces temblando.
 ¡Ay que los nervios flaquean!
 ¡Ay que tan pesada carga
 Yo no puedo suportarla!
 ¡Ay que las piernas se aplacan!
 ¡Ay que las rodillas tiemblan!
 ¡Ay que el pecho se me tapa!
 ¿Ay vida tan estimada
 Si en breve vas á acabarte?
 Por Dios señor Petimetre:
 (Que así el Burro se llamaba)
 No cayga : (dice el Mancebo)
 Antes bien hacer del guapo.
 Usted ya es sugeto fuerte
 Y que tiene gran corage,
 Y es del número de aquellos
 Que el quedar bien les agrada.
 Y así no temed::: ¡ay! ¡ay!
 ¡Que ya desliza mi Asno!
 No::: que perderé en un día
 Lo que gané en un año!
 Ay va paja y cebada,
 Coma usted esas viandas
 Y ese pedazo de pan
 Con vino rancio chupado.
 Comió de tal suerte el Burro,
 Que ya el Mancebo pensaba
 Que proseguiría el curso
 Con un paso acelerado,

Mas al contrario pasó
 Pues volviéndole la cara
 Es tarde : (dice la Bestia)
 El remedio que he tomado.
 Yo , no tengo no , la culpa;
 Pues al salir de mi casa
 Le dije con voz llorosa:
 Mis tripas piden venganza.
 Sino que usted seducido
 De la sed que lo abrasaba
 Sintió el haberme de dar
 El pienso que me tocaba.
 Quedoseme la mitad:
 La otra mitad , me fué dada
 Y partiendome el dinero
 No quiso partir la carga.
 ¡Ay que ya no puedo mas!
 A Dios : ya se cayó el Asno.
 ¡Por vida de aquel que ahorca!
 Todo se ha vuelto á pedazos.
 ¡Mirad (exclama el Mancebo)
 El fruto de los Avaros!
 No sucederá otra vez
 Que por tres ó quatro quartos
 Hurtados : quiera perder
 Lo que vale mil ducados.
 Amigo Lector aprende
 Lo moral de esta Fafula
 Que humilde á tus pies presenta
 ::: Don Fernando de Velazquez.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

A V I S O.

Hoy , á las doce, en el Salon del Real Palacio , á puerta abierta, se executará el sorteo de la Rifa , que á beneficio de la Real Casa de Caridad se ofreció al Público con papel de 16 del corriente.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39,